

EL CORREDOR DE LA "Y" DE TELERA EN ESQUIS

Tetxus

Llegamos al «pic-nic» de Telera a las tres de la tarde y no hay nadie por los alrededores; eso nos alegra, pues así estaremos más cómodos en el refugio.

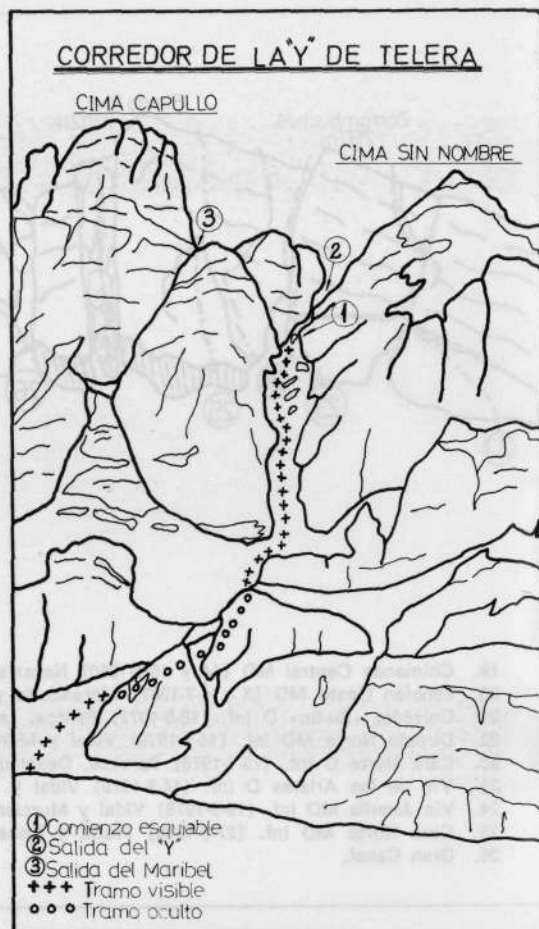
Decidimos seguir la pista con el coche para situarnos enfrente del corredor y así poder observarlo. Una vez frente a él la perspectiva que nos ofrece parece muy vertical, además vemos que el corredor, a excepción del cono de entrada, está en sombra y a juzgar por la trayectoria que lleva el sol, sospechamos que no le da en todo el día. Esto me preocupa bastante pues cuando descendí el «Bu-Bu», aquí también en Telera, la nieve estaba bastante dura en algún tramo por este motivo, y esto puede traer problemas.

En fin, después de sopesar los «pros» y los «contras», nos tratamos de infundir ánimo uno al otro, comentando que no

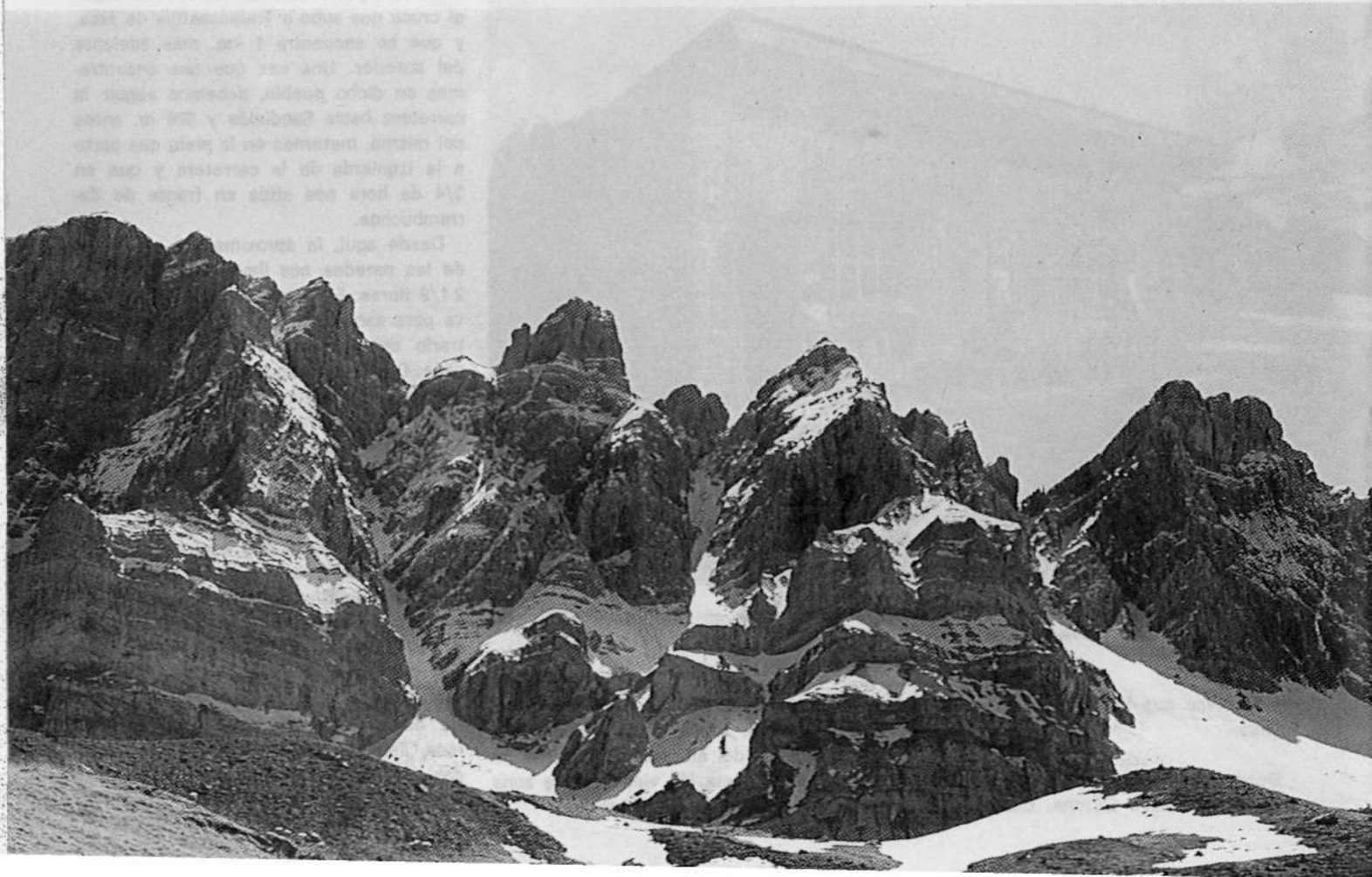
habrá problemas en descenderlo, pero yo no estoy muy convencido.

Nos vamos a comer al refugio y después pasamos el resto de la tarde haciendo «boulder» en unas rocas de los alrededores.

Al día siguiente son las nueve de la mañana cuando abandonamos el coche con los «trastos» a la espalda. El sol ya está bañando el cono de entrada pero el corredor está en sombra. Estoy deseando encontrarme ya en él, pues no me quito de la cabeza la preocupación de las condiciones en que se encontrará, ¿la nieve estará dura?, aún y todo, ¿será esquiable?, ¿qué inclinación tendrá?, etc., etc. Todas estas preguntas son una constante para el que se dedica a esta modalidad de esquí. Es por esto que para hacer un descenso de dificultad, hay que procurar



Una vez situados frente al corredor, la perspectiva que nos ofrece, nos parece muy vertical...



hacer antes la ascensión por el mismo sitio que se desea descender. Así se observan las condiciones de la nieve y los posibles obstáculos, teniéndolos en cuenta para el descenso.

Por fin nos encontramos en el corredor y a medida que lo vamos ascendiendo se disipan mis dudas, y disminuye mi inquietud, pues la nieve es reciente, del comienzo de esta semana, y está en unas condiciones muy buenas. Además ya podemos apreciar la inclinación máxima de la pendiente, que no creemos que sobrepase los 45 grados en la parte superior.

Al llegar a la barrera de rocas tallamos una buena plataforma para prepararnos para el descenso. No continuamos el corredor, pues lo que realmente nos interesa es descenderlo en esquís y, como es evidente, la zona superior de este corredor es muy rocosa y por lo tanto impracticable para esquiar.

Con el destornillador regulo a «tope» la dureza de las fijaciones, pues no te puedes permitir el lujo de que en una pendiente de esta inclinación te salte una de las fijaciones; y aunque tengo por costumbre llevar el piolet a mano, para «intentar» parar una posible caída, tengo serias dudas de cuál sería el resultado, en caso de tener que utilizarlo.

Ya me encuentro sobre las «tablas», estoy nervioso y me santiguo. Es curiosa realmente la sensación que suelo tener en el estómago y en las piernas, en el momento de iniciar el descenso de un corredor. Iñigo me anima con alguna «txorrada» de las suyas y me encuentro efectuando el primer salto. La nieve, aunque un poco blanda en esta zona, me recoge bastante bien al caer, y me tranquiliza. A partir de aquí encadeno una sucesión de unos diez saltos, lo más estéticamente posible, ya que Iñigo me está siguiendo con el tomavistas.

Ahora soy yo el que me encuentro parado viéndole a él en acción, dando unos saltos muy bonitos, y aprovecho para sacar algunas diapositivas.

Cuando llega donde estoy yo comentamos el recorrido a seguir para hacer más vistosas las tomas.

Después de disfrutar a «tope» las condiciones que nos brinda la nieve en el corredor, llegamos a la zona soleada y como la pendiente se ha suavizado bastante, empezamos a gozar del paralelo, aunque no estoy del todo a gusto en esta nieve, ya que el sol le está pegando desde hace cuatro horas y está pesada en algunas zonas, lo cual entorpece un poco los giros, pues los esquís se encarrilan. Sin embargo trato de sacarle el mejor partido posible y en los últimos metros de la pendiente, me dedico a encadenar unos



En la parte superior del corredor, la nieve, aunque un poco blanda, nos recoge muy bien al caer...



Comentamos el recorrido a seguir para hacer más vistosas las tomas del descenso...



Ahora soy yo el que me encuentro parado, viéndole a Iñigo en acción dando unos saltos muy bonitos...



Fotos del autor

En la parte inferior del corredor, como la pendiente se ha suavizado bastante, disfrutamos a tope...

giros muy cortos con lo cual cojo bastante velocidad. De repente me tropieza un esquí con el otro y..., ¡mierda!, me encuentro despedido por el aire, de cabeza, y dando un par de vueltas un tanto aparatosas; antes de parar, lo primero que me viene a la cabeza es que llevo las fijaciones apretadas a «tope» y que puedo torcerme una rodilla. Pero afortunadamente me detengo sin más consecuencias.

Como colofón del descenso, la «rúbrica» me ha quedado un poco torcida, y me da un poco de rabia. Sin embargo estoy con-

tento por el nuevo descenso que acabamos de inaugurar.

* * *

Primer descenso realizado el 15 de abril de 1983 por los hermanos Iñigo y Tetxus Barandiarán.

FICHA TECNICA

Nombre: Corredor de la «Y» de Telera.

Desnivel aproximado: 500 metros.

Inclinación máxima aprox.: 45 grados.

Situación: A la derecha del corredor Maribel.